

La red terrorista del 11M*

José A. Rodríguez**

Universitat de Barcelona

jarodriguez@ub.edu

RESUMEN

El elemento central que caracteriza a la nueva sociedad-red es precisamente la relevancia creciente de la red (los sistemas relacionales) como nueva forma organizativa, de estructuración, y de articulación de la acción colectiva. Los atentados terroristas del 11S y del 11M son claras muestras de ello. Uno de los problemas fundamentales para entender y hacer frente a este nuevo fenómeno es precisamente su forma y dinámica de red, para la cual las aproximaciones teóricas y metodológicas dominantes en la Sociología (fundamentalmente basadas en actores individuales y agrupamientos categóricos) no están bien preparadas. En este trabajo analizamos la red terrorista del 11M usando la aproximación teórica y metodológica ajustada al fenómeno: el análisis de redes. Esta aproximación nos permite analizar, y visualizar, su composición y dinámica, la centralidad de los actores, los agrupamientos y sistemas de cohesión internos, y los papeles sociales diferenciados. Para ello utilizamos matrices relacionales, que recogen las relaciones (hechas públicas) entre los implicados, y programas estadísticos y de visualización específicos de redes (Ucinet6, Netdraw, Key Player). Con todo ello pretendemos mostrar la importancia y contribución de esta nueva forma de analizar la información social para mejor entender nuestra dinámica social.

Palabras clave: Redes Sociales, Terrorismo, Nuevas Formas Organizativas, Acción Colectiva.

* Presentado originalmente en VIII Congreso Español de Sociología. Alicante, 23-25 de septiembre de 2004. Investigación financiada por Ministerio de Ciencia y Tecnología (SEC 2003/02353)

** Con la colaboración de Hugo García Andreu, Francisco José García Vilchez, Ezequiel Moltó Seguí y Francisco Sempere Ruiz (Departamento de Sociología y Teoría de la Educación, Universidad de Alicante).

REDES TERRORISTAS

Iniciamos el siglo XXI con dos cruentos atentados terroristas (el del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos y el del 11 de marzo de 2004 en Madrid) que ponen de manifiesto la consolidación y dimensión del nuevo terrorismo internacional (global). A su enorme impacto destructivo (miles de muertos en el primer caso y cientos en el segundo) hay que añadirle las grandes repercusiones políticas posteriores (guerra en Afganistán e Irak, por un lado, e impacto en los resultados electorales, por el otro). El gran *shock* ante los atentados es producto tanto de su magnitud destructiva como de lo imprevisto e inesperado de los mismos. La acción terrorista adquiere una forma y dimensión no conocida hasta el momento y, además, de difícil detección. El 11S y el 11M han puesto de manifiesto la consolidación de nuevas formas organizativas y de acción: las redes. Éstas requieren de una aproximación metodológica y teórica específica para ser analizadas y visualizadas: el análisis de redes (Wasserman y Faust, 1994).

Parecía que las redes se quedaban en el espacio de la comunicación o las organizaciones, pero constatamos que están dando forma a la nueva acción colectiva y política. Y son, parece, ideales (por la dificultad de ser visualizadas y analizadas) para las nuevas formas de organización y acción terrorista. Las organizaciones terroristas se renuevan, transforman, adaptan (isomorfismo) gracias a las redes (de transmisión de información, de establecimiento de confianza, de articulación de la acción) (Krebs, 2001; Fellman y Wright, 2004).

Sparrow (1991) planteaba algunos problemas en el análisis de las redes criminales, que son aplicables para el estudio de las nuevas redes terroristas: son *incompletas* (faltan nodos y relaciones), sus *fronteras* son *difusas* (con dificultad para decidir a quién o no incluir) y son *dinámicas* (en continuo cambio y transformación). Posiblemente, este último aspecto sea clave en la red como forma organizativa. Cambia continuamente para facilitar en cada momento el óptimo flujo de comunicación, o la mejor forma de organizar la acción, etc. La red cambia continuamente, fortaleciendo o intensificando ciertas relaciones y aletargando otras.

Erickson (1981) pone de manifiesto la importancia del conocimiento y la confianza previos (contactos previos) necesarios para el funcionamiento efectivo de la «sociedad secreta». En el caso del 11M esa red previa se construye con relaciones basadas en parentesco, amistad y contactos; haber vivido juntos; haber estado en campos de entrenamiento en Afganistán o Pakistán; haber participado en actividades bélicas en Chechenia; y/o haber participado en atentados terroristas previos (Marruecos, 11S).

La red 11M se ha ido creando, al igual que el conocimiento y la confianza, en relaciones previas. La red 11M es el producto de una red más amplia y difusa, que en sus relaciones

con otras subredes forma Al Qaeda. Esa red amplia alberga, cobija y genera la red de acción del 11M (la llamada célula de la acción terrorista 11M).

DATOS Y MÉTODOS

Se ha hablado, y escrito, mucho acerca de la red del 11M y su impacto (García-Abadillo, 2004; Reinares y Elorza, 2004), pero no se ha visualizado ni analizado como tal. En este trabajo pretendemos precisamente visualizarla, mostrarla, descubrirla. Uno de los problemas y limitaciones principales para la construcción y visualización de la red 11M son los datos incompletos, posiblemente sesgados, y quizás políticamente manipulados.

Con la información procedente de la prensa podemos construir un mapa de una parte de la red implicada en los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Nos ofrece una cierta visión de la organización terrorista, aunque sea incompleta. La recogida de los datos e información se inicia inmediatamente después de los atentados, utilizando la prensa nacional escrita (*El País*, *El Mundo*).

Debemos destacar la cierta desconfianza con respecto de esos datos dado que han sido, y son, parte de una batalla política y mediática de gran envergadura y que tiene como resultado un cambio «inesperado» en el gobierno tras las elecciones del 14M (tres días después de los atentados). Se ha dicho que el atentado tiene grandes efectos políticos. Pero no es sólo el atentado en sí, sino la definición del mismo (su visión, su reconstrucción pública).

A diferencia del 11S, que es leído como ataque a los EE.UU., el 11M ha tenido varias lecturas, con repercusiones políticas diferentes:

- En un primer momento es leído como ataque contra el Estado (línea argumental que lo atribuye a ETA). Fortalecía la posición dura del PP, aunque llevaba al aumento de las tensiones nacionalistas.
- Ataque contra el PP y su gobierno (línea argumental del PSOE y parte de los *mass media*). No es un ataque contra España, sino contra un gobierno conservador culpable por aliarse con EE.UU. e involucrarse en la guerra de Irak. Lectura que acaba siendo dominante y afectando el futuro político del país al desprestigiar al PP y favorecer un cambio de gobierno.
- Ataque contra España (y contra Occidente y sistema democrático occidental). Línea argumental del PP, una parte de los países occidentales y ciertos *mass media*. Es un

ataque a nuestra civilización. Esta línea argumental se desarrolla cuando se debilita el argumento ETA.

Todo ello implica cierta incertidumbre con respecto de los datos (además de la propia incerteza al tratarse de una red, terrorista, y secreta). Pero son los únicos datos de los que actualmente disponemos. A ello hay que añadir que la información que se hace pública depende de la investigación policial y judicial, todavía en marcha. Obviamente, deberíamos ser cautos ante las posibles influencias políticas en la investigación y/o en la publicidad de las investigaciones.

La información y los datos casi completos, aunque cambiando, se obtienen con bastante rapidez: en menos de un mes después del atentado se obtiene el bloque fundamental de los datos. El centro de la red (la llamada célula 11M) se construye muy rápidamente. La red más extensa (relaciones con Al Qaeda, célula de Avilés) se va construyendo poco a poco, mucho más lentamente. A finales de abril ya teníamos la información básica de la red 11M (y sus respectivas matrices relacionales). Se completa y revisa durante el verano.

Trabajamos con varios tipos de información: *Relaciones*: Amistad, Parentesco, Contactos; *Coincidencia Previa*: Afganistán, Pakistán, Chechenia, 11S, Atentados de Marruecos; *Relaciones de la red*: con Bin Laden, con Al Qaeda; *Coincidencia en actuación*: en Locutorio NS, en Explosión de Leganés, Bolsa de explosivos, Teléfonos móviles, Furgoneta; y *Atributos*: Organizadores, Colaboradores, Autores materiales, Nacionalidad. Con esa información se construyen matrices relaciones que permiten el análisis de redes y la visualización. La visualización de la red, y el análisis visual, es uno de los elementos centrales para entender la red 11M. Para ello utilizamos el programa NetDraw (parte del programa de análisis de redes UCINET).

Analizamos la red extensa completa, la red de los atentados, la red afectiva, las relaciones internacionales previas, la participación en atentados previos y las redes con Al Qaeda. A esas redes incorporamos atributos de los actores: nacionalidad de los implicados o estatus participatorio. Todo ello nos permite identificar y valorar la dinámica de la red, así como la importancia de las relaciones previas (de parentesco o de confianza) en la configuración de la acción que lleva al 11M.

Queda patente la relevancia de las relaciones de parentesco y amistad, junto a las relaciones previas como constructores de una red que favorece, genera, posibilita, la emergencia de la acción terrorista 11M. Son normalmente relaciones débiles, una red laxa, la que ampara y da a luz a la red de acción terrorista. Junto a ellas queda patente también, como en el caso del 11S (Krebs, 2001 y 2002), la importancia de contactos puntuales consolidando la red de acción. En este caso establecidos en el Locutorio Nuevo Siglo.

LA RED DEL 11M

La parte más sustancial de la información sobre el 11M (y posiblemente de la investigación policial) se ha centrado en los considerados como autores materiales de los atentados (AM), los que colocaron las bombas, así como los que mueren unos días después en la explosión del piso de Leganés («suicidas de Leganés»: EL). La mayoría de los muertos de Leganés habían sido considerados como autores materiales —a excepción de SB Abdelmajid Fakhe (#30) y «El Emir» (#52), identificado recientemente como Allekeme Lamari—.

Para la construcción del sistema relacional entre este conjunto limitado (13) de actores utilizamos, y agregamos, varias relaciones sobre las que existe información: parentesco, contactos y amistad, relación a través del Locutorio Nuevo Siglo, relación de confianza (que sería la suma de las anteriores) y ligámenes a la red terrorista internacional —relación con Al Qaeda y/o Bin Laden, participación en atentados terroristas previos (11S y/o Casablanca) y relaciones en base a su participación en campos de entrenamiento o acciones bélicas en Pakistán, Afganistán y Chechenia—. La intensidad relacional (la fortaleza de las relaciones que se traduce en mayor grosor de las líneas conectoras) se basa en la agregación de las relaciones base (parentesco-amistad-contacto, Locutorio, red internacional) que habían sido previamente dicotomizadas. El resultado será una intensidad relacional de 0 a un valor máximo de 3.

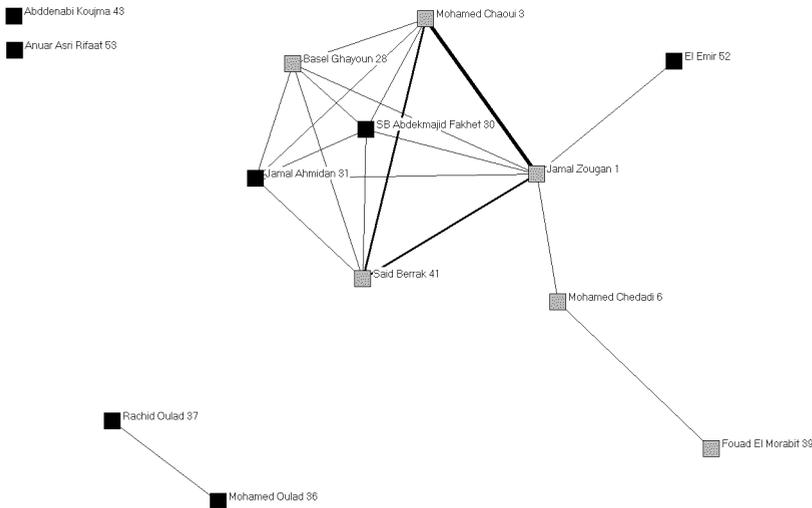
A pesar de que a menudo a este conjunto de personas se las considera como «célula», podemos visualizar inmediatamente (ver gráfico 1: Red AMEL) que el sistema relacional no se corresponde a una estructura cerrada y altamente cohesionada (como sería una célula), sino que es una red desestructurada, es decir, desconectada y con actores desconectados. De hecho, cuatro de los muertos en Leganés están desconectados de la estructura central. Según la información publicada disponible, esos cuatro actores (que participaron además como autores materiales) no tenían relación previa directa con el resto de autores materiales (a excepción de la relación de parentesco entre los hermanos Oulad).

En esta estructura relacional en forma de cometa constatamos la existencia de una subestructura conectada (con relaciones directas entre todos los actores), y tres actores que forman la cola de la cometa. Éstos sólo mantienen relaciones directas con un actor y cuelgan relacionalmente de Jamal Zougan (1) (que juega el papel clave de intermediación). En esta subestructura es importante notar la centralidad de Jamal Zougan (1), Mohamed Chaoui (3) y Said Berrak (41). Destacan además por establecer entre ellos las relaciones más intensas, configurando el corazón cohesionado de esta red.

La primera pregunta a la que queremos responder es: ¿de dónde surgen las relaciones entre los actores?, es decir, ¿cómo explicamos su relación y cómo se forma la red?

GRÁFICO 1

Red AMEL



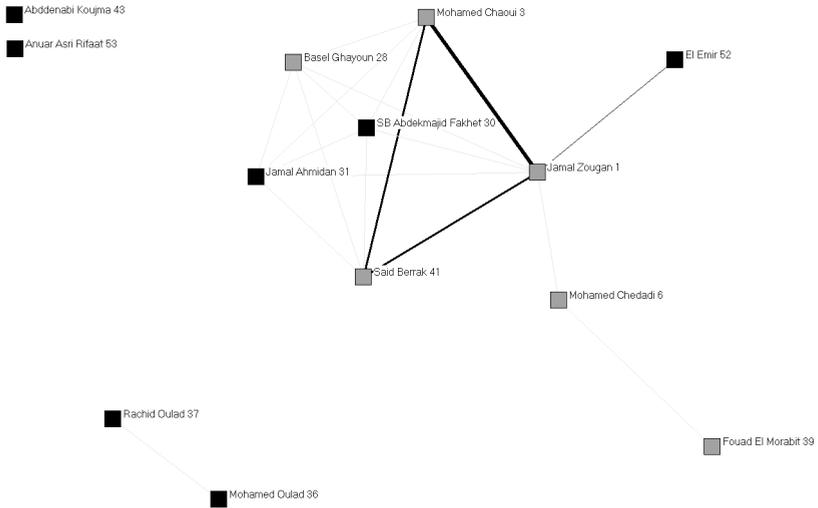
Cuadrado en negro: muertos en explosión de Leganés.

La participación activa en la red terrorista Al Qaeda —relación con Al Qaeda y/o Bin Laden, participación en atentados terroristas previos (11S y/o Casablanca) y relaciones en base a su participación en campos de entrenamiento o acciones bélicas en Pakistán, Afganistán y Chechenia— configura la relación fuerte y central entre Zougan, Chaoui y Berrak, el centro cohesionador. Pero estas relaciones dejan a la mayoría de los actores desconectados (ver gráfico 2). La relación de parentesco, contacto y amistad sólo conecta a cuatro actores, entre ellos a 1 y 3 (ver gráfico). Las relaciones establecidas con mucha anterioridad a los atentados no conectan a la mayoría de los actores involucrados directamente en el atentado.

Al igual que en la red del 11S (Krebs, 2001 y 2002), donde fueron contactos puntuales tardíos los que fortalecen una red débil y reducen la distancia entre los terroristas que secuestraron los aviones, en la red del 11M es en el espacio social del Locutorio Nuevo Siglo donde se crean la mayoría de las relaciones y se cohesionan la estructura central de la red activa (ver gráfico). Si a esa relación le unimos la de parentesco, amistad y contacto daremos lugar a la relación de confianza. La relación de confianza es la que une a más actores (ver gráfico). Pero, y a pesar de ser la relación más extensa, quedan aún sin conectar cinco actores.

GRÁFICO 2

Al Qaeda, relaciones internacionales, atentados previos



Contactos, amistad, parentesco

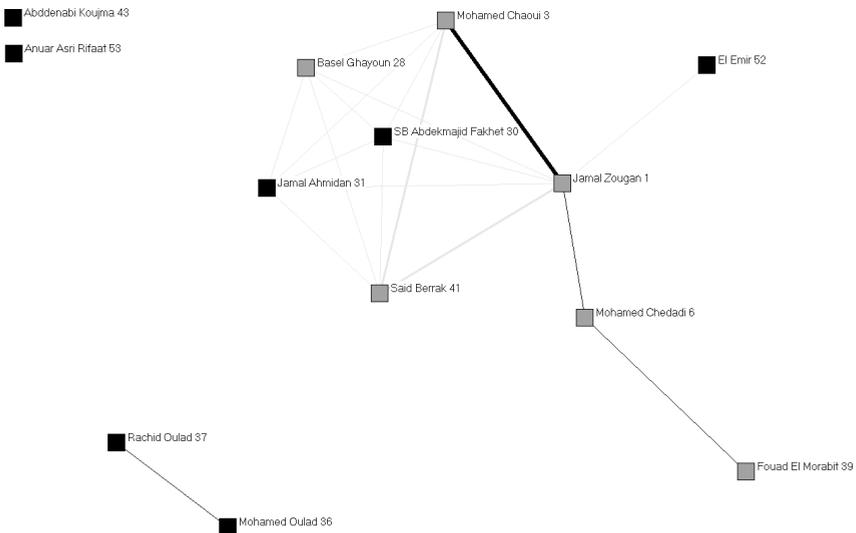
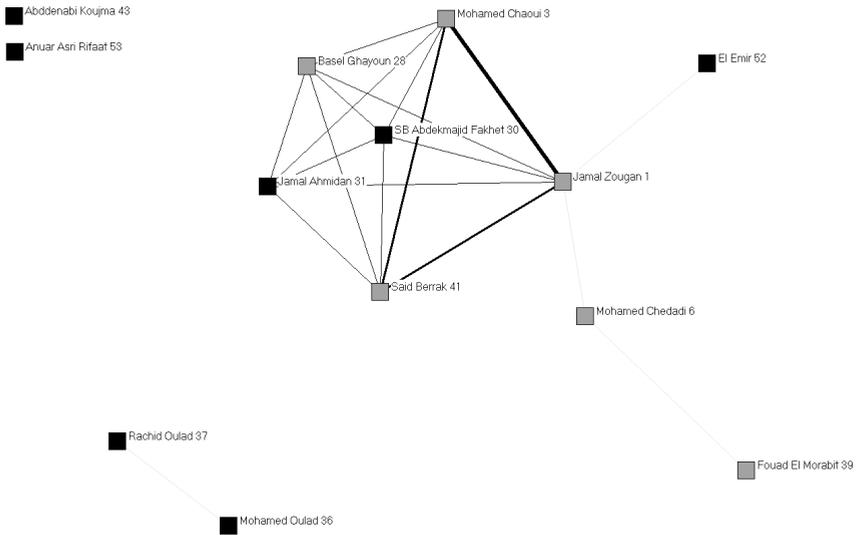


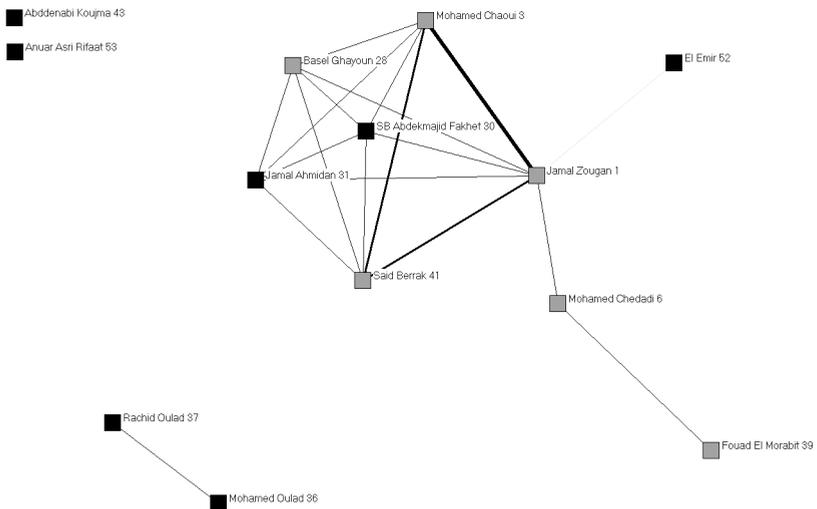
GRÁFICO 2

Continuación

Locutorio



Confianza



¿Cómo podemos explicar entonces la relación entre los actores actuantes?

Una forma de hacerlo es pensar que esos actores no estaban solos, sino más bien enmarcados en una red mucho más amplia. Será precisamente esa red más amplia (red total, que incluye a colaboradores, informadores, etc.) la que dará lugar, la que posibilitará la relación entre todos los actores actuantes. La red actuante es el producto de esa red total amplia.

La red total está compuesta por 74 personas. Son las personas mencionadas por la prensa y la policía en relación al atentado 11M (contactos, fuentes de información, colaboradores logísticos, proveedores de material, proveedores de explosivos, etc.) y que, obviamente, juegan un papel fundamental en el mismo. La red total es la estructura relacional resultado de incorporar las relaciones de parentesco, amistad y contacto, relación en Locutorio, confianza y relación con red internacional. La intensidad relacional es el resultado de agregar el valor (0 ó 1) de cada una de las relaciones individuales.

La red total es, obviamente, una estructura más compleja, aunque menos densa, que la red AMEL (ver gráfico 3). La proporción de relaciones directas existentes sobre el total posible es del 9%, frente al 30% en la red AMEL. Es una red donde existe comunicación fluida entre casi todos los actores (menos seis que están desconectados) con poco esfuerzo y coste social. La relación entre todos los actores (menos los desconectados) es posible con menos de dos intermediarios por término medio.

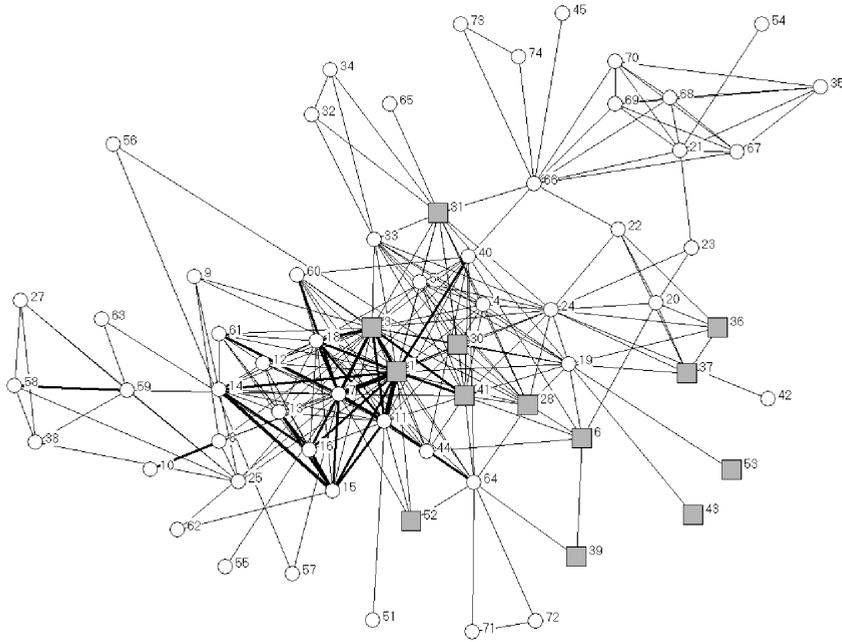
Visualmente observamos (ver gráfico 3) una parte más central de la red (con más relaciones y con presencia de relaciones más intensas) alrededor de la cual giran subestructuras más simples y actores más aislados. Es importante destacar que los tres actores centrales que formaban la parte más cohesionada de la red AMEL (1, 3 y 41) son aquí también centrales y parte de la subestructura más cohesionada. Junto a ellos, el actor 7 (Abu Dahdah) es también un actor clave central, y el actor 66 (S. Gaby Eid) juega un papel importante de intermediación e interconexión entre partes de la red. El corazón de la red total, la subestructura más fuertemente conectada y cohesionada, está formado por los actores más centrales (1, 3, 7 y 41) junto al actor 11 (A. Azizi). Configuran el centro neurálgico de la red total.

En esta red los actores AMEL, antes desconectados, aparecen ya conectados (ver gráfico, actores AMEL en cuadrado gris). El actor 19 («El Químico») se convierte en fundamental, ligando a los actores AMEL antes desconectados (36/37 y 53/43) al grupo central de la red y, también, al conjunto de actores AMEL. La red AMEL de acción se consolida como red completa, con todos los actores relacionados (aunque sea indirectamente), gracias a las relaciones establecidas con actores de la red general (fundamentalmente el 19). La red total es el espacio social que produce la red de acción AMEL y que asegura la relación entre todos sus miembros.

GRÁFICO 3

Red total

- 2
- 17
- 26
- 29
- 46
- 47
- 48
- 49
- 50



Cuadrado en gris: actores AMEL.

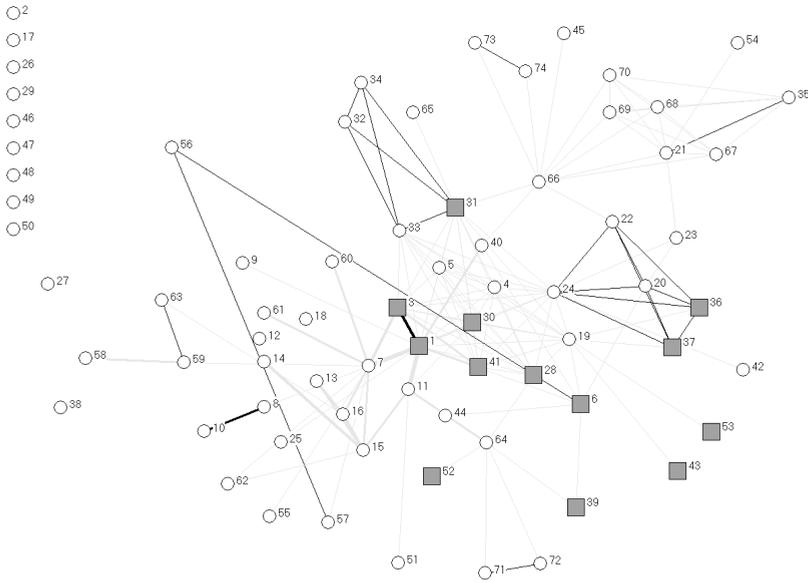
Al igual que en la anterior red AMEL, aquí también nos interesa saber el papel jugado por los diversos tipos de relaciones (ya sea de parentesco o amistad, ligamen a red internacional o reuniones puntuales) y, específicamente, evaluar la contribución de las mismas al establecimiento de relaciones entre los actores materiales (AMEL).

Las relaciones de parentesco, aunque importantes, sólo conectan a una parte muy pequeña de la red (ver gráfico 4). Las relaciones de amistad y contactos constituyen la red más amplia de actores conectados (ver gráfico). A pesar de que no conecta a algunos actores, sí conecta a los actores centrales, y especialmente a todos los actores AMEL (gracias al papel intermediario clave del actor 19).

Las relaciones que surgen del Locutorio Nuevo Siglo son de nuevo importantes conectando a una de las partes centrales de la red total y a una parte importante de los actores que participan como autores materiales en los atentados del 11M. Estas relaciones forman el

GRÁFICO 4

Parentesco



Amistad, contacto

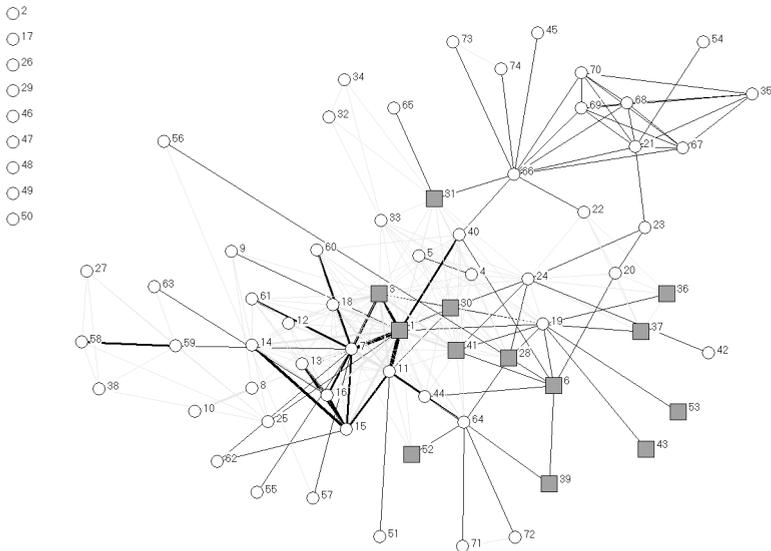
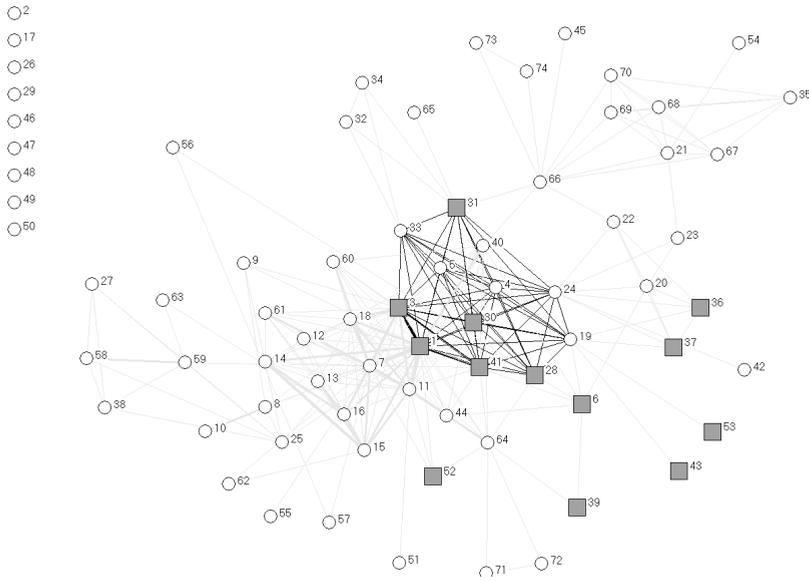


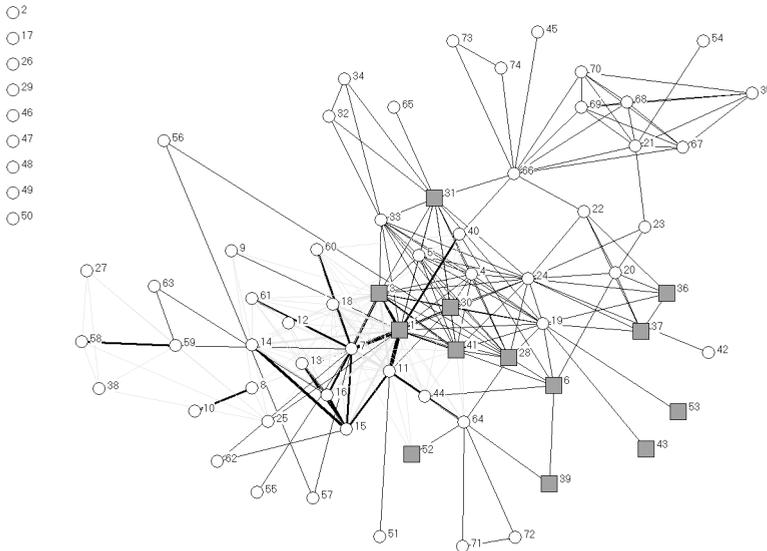
GRÁFICO 4

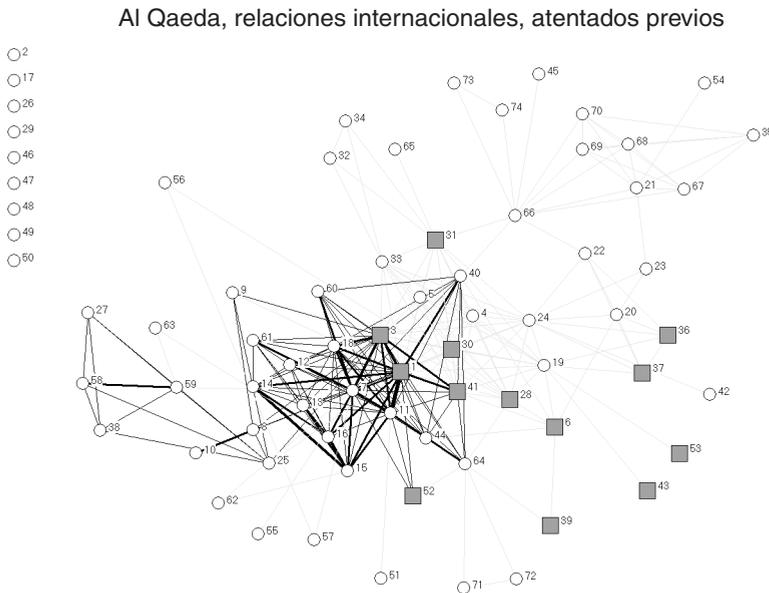
Continuación

Locutorio



Confianza





espacio central más cohesionado de la red de confianza (formada además por parentesco, amistad y contacto), que ahora sí une (de forma directa e indirecta) a la gran mayoría de los actores de la red total. La confianza juega un papel clave, articulando la red en su conjunto y facilitando la acción de la subred AMEL.

Las relaciones con la red terrorista internacional (Al Qaeda, Bin Laden, en participación en acciones en Pakistán, Afganistán y Bosnia, y en atentados terroristas previos) configuran el otro centro altamente cohesionado de la red total. Esta relación tiene entre sus actores destacados a los actores más centrales de la red AMEL (1, 3, 41). El corazón de la red total está formado por las relaciones internacionales. Representan el ligamen de la red 11M a la red terrorista internacional Al Qaeda. Su centralidad refleja el carácter internacional del atentado de Madrid. Esta red global se fundamenta en relaciones de confianza, pero es activada por el papel de los actores ligados a la red internacional Al Qaeda.

Los actores que intervienen materialmente en los atentados (actores AMEL) son mayoritariamente de origen marroquí. En cambio, el espacio más cohesionado y fuerte (el espacio central de la red de relaciones internacionales) está formado por personas de origen libanés, sirio y otras nacionalidades.

LA FORTALEZA DE LAS RELACIONES DÉBILES

Creo que uno de los elementos más destacados de las nuevas redes terroristas no es su cohesión, sino más bien el dominio de relaciones débiles (poco intensas o distantes). Tanto la red del 11S (Krebs, 2002) como la red del 11M (tanto la red AMEL como la total) son redes débiles, con actores distantes (y en algunos casos desconectados) y con pocas relaciones intensas. Lo que se configura es un nuevo modelo organizativo no basado ya en la alta cohesión o estructura jerárquica y/o de células. Es una red con relaciones menos intensas y, por tanto, menos visible y menos detectable. Una red débil es además de más fácil reconstrucción porque no requiere de relaciones fuertes (y a veces redundantes), con un mayor coste social.

La red total 11M está fundamentalmente basada en relaciones poco intensas (ver gráfico 5). Las relaciones fuertes (de más de un contacto) representan una muy pequeña parte de la red, aunque en este caso formen el centro neurálgico. De hecho, como se puede apreciar en el gráfico, las relaciones no-fuertes (no-intensas) son las que crean la red en su conjunto, las que conectan a todos los actores y las que le dan forma y dinámica.

Ello pone sobre el tapete la relevancia de la «fortaleza de las relaciones débiles» (contribución iniciada por Granoveter, 1973, 1982). En este tipo de sistema parecería que esas relaciones no-fuertes, no-intensas, serían las importantes y las que le dan fortaleza a la red.

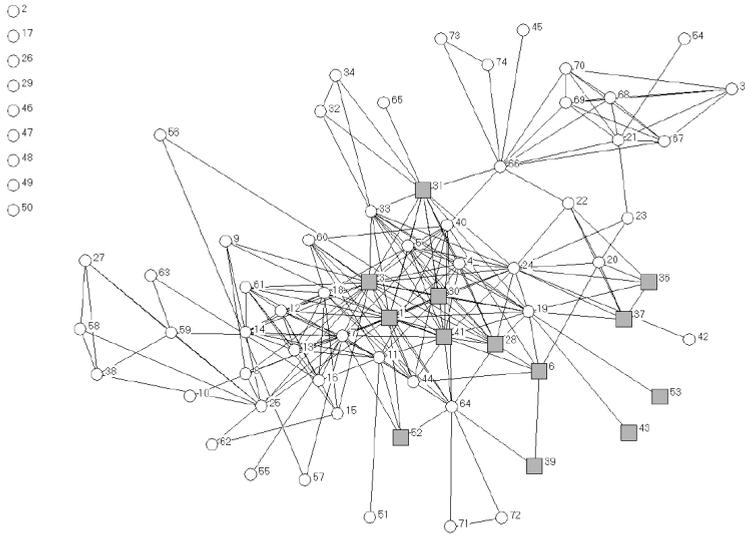
Para profundizar un poco más en la relevancia de las relaciones débiles consideraremos a las *relaciones indirectas* entre actores (a través de un intermediario) como «relaciones débiles». Éstas configuran un entramado relacional muy compacto (como se puede ver en el gráfico 6: Red débil) que actúa como una especie de sistema relacional de retaguardia. Es el potencial relacional de la red.

La «red débil» (a dos pasos: con un intermediario) tiene una densidad mucho mayor que la red normal: pasamos del 9 al 23% (es decir, de todas las relaciones posibles con un intermediario se establecen el 23%). Si al sistema relacional normal le añadimos las relaciones indirectas, se establecen el 32% de las relaciones posibles entre los actores. Con ello se pone de manifiesto el enorme potencial relacional de esta red, que de hecho, y con muy poco coste social, permite el establecimiento de un tercio de todos los posibles contactos entre actores.

Gracias a las relaciones creadas a través de un intermediario, la capacidad relacional de ciertos actores se desarrolla enormemente. Los actores 1, 3 y 41 (centrales en la red total normal) doblan su capacidad relacional: pasan de relacionarse con el 38, 36 y 32% de los actores a contactar al 74, 72 y 67%. Es decir, de conectarse directamente con un tercio de los miembros de la red llegan a conectarse, gracias a un intermediario, con casi tres cuartas partes.

GRÁFICO 5

Red intensidad sólo 1 (relaciones no-fuertes)



Relaciones fuertes (intensidad > 1)

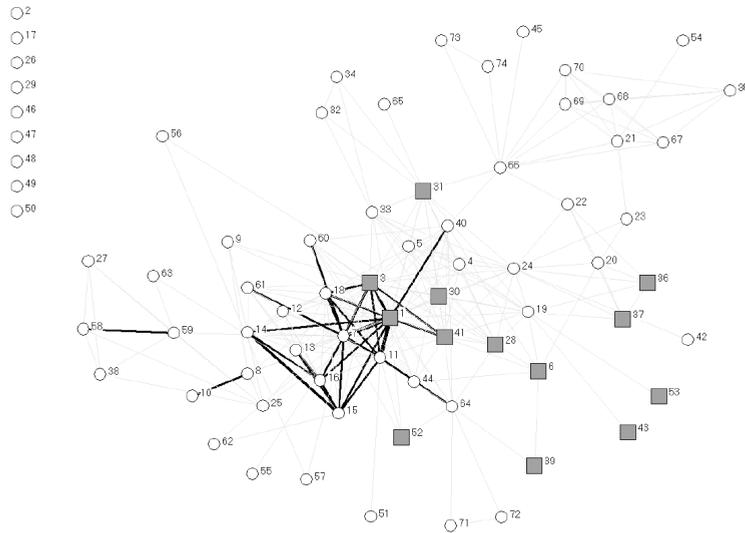
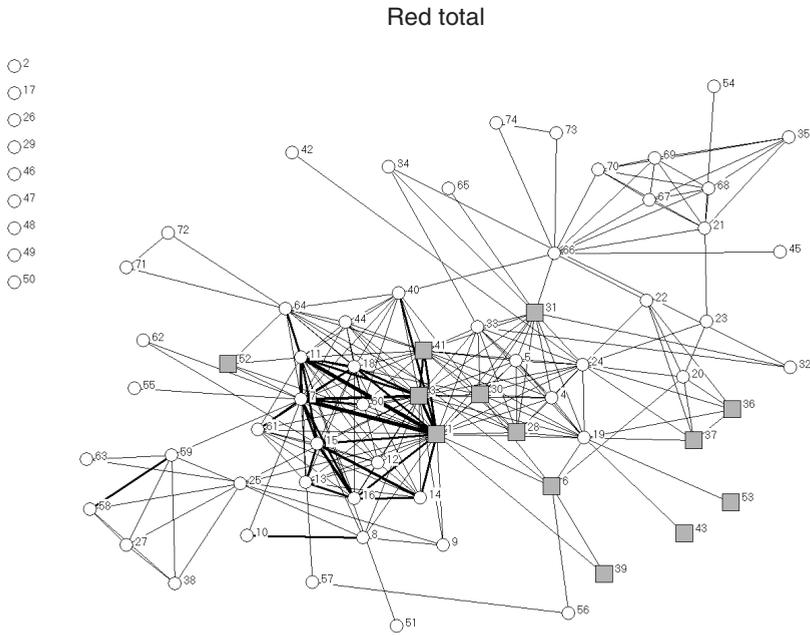
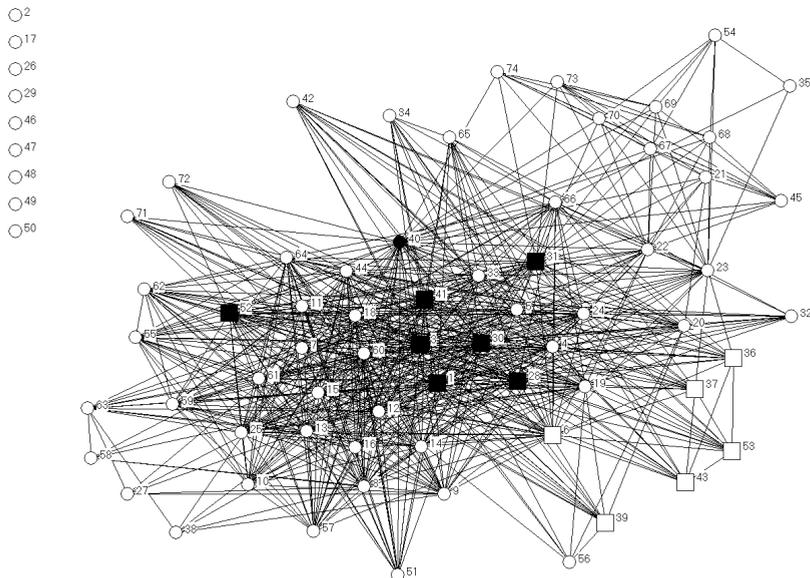


GRÁFICO 6



Red débil (a través de un intermediario)



Las «relaciones débiles» configuran también como centrales a actores que no lo eran en el sistema de relaciones directas, los configuran como actores de centralidad potencial. Por ejemplo, los actores 40, 31, 30 y 28 aumentan sus relaciones hasta poder contactar (de forma directa e indirecta) a casi dos tercios de los miembros. Es necesario destacar el gran aumento relacional del actor 40 y los actores 30 y 52 (en 51, 47 y 45 puntos, respectivamente). Son los actores más centrales en la red de relaciones indirectas y se convierten en los actores centrales potenciales. Son, por tanto, claves en la articulación del sistema relacional débil.

Todo ello nos indica que las relaciones indirectas (débiles) son extremadamente importantes, dando vida a la red terrorista. Los actores centrales logran conectarse a la mayoría de los actores en dos pasos, poniendo de manifiesto la importancia de la red de relaciones de sus contactos directos. Los actores que más incrementan su red (que más amplían su red gracias a un paso intermedio) no son los actores centrales. De hecho, éstos sólo duplican su capacidad relacional, mientras que el actor 52 la multiplica por 10, el 40 por 4, y los actores 31, 33 y 23 la triplican.

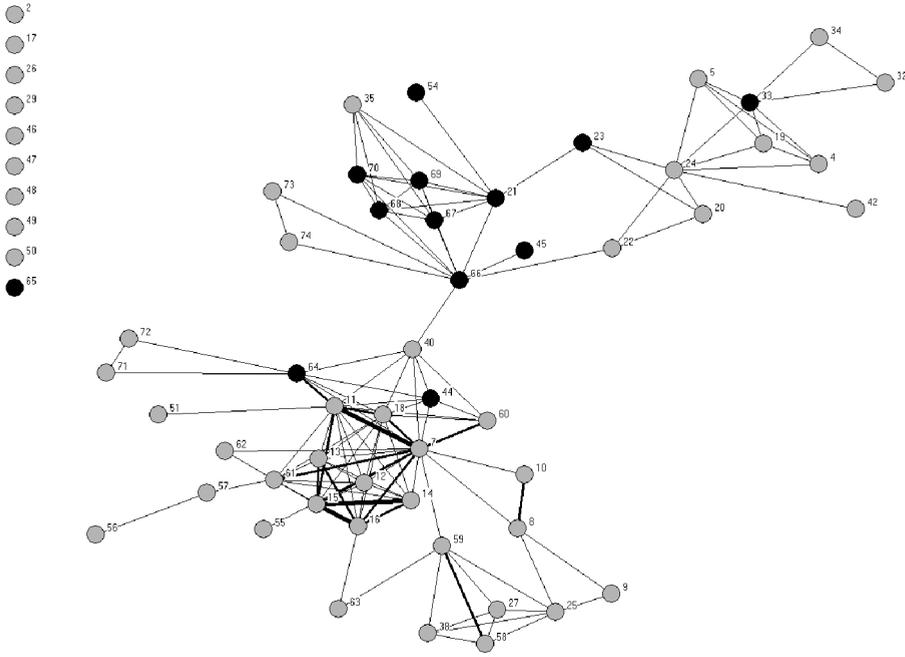
LA RED DE DESPUÉS DE LOS ATENTADOS

Cuando a la red total le extraemos los actores que participan directamente en el atentado y/o murieron posteriormente (AMEL) constatamos que, aunque se reduce algo su densidad relacional y aumenta la distancia entre los actores, sigue existiendo. Es una red menos compacta que la red total, donde visualizamos claramente dos subestructuras conectadas entre sí por una única relación (ver gráfico 7). En la parte superior del gráfico encontramos una subestructura no muy densa (ni con relaciones muy intensas). Una gran parte de estos actores están actualmente ya en prisión (en negro). En la parte inferior encontramos una subestructura altamente cohesionada que coincide con la creada en base a relaciones con Al Qaeda y la actividad internacional. El núcleo fuerte que queda, que sigue vivo, es el núcleo internacional. Los actores centrales son el 7 (Abu Dahdah) y el 11 (Amer Azizi), y los que tienen una mayor capacidad de intermediación son el 66 (Semaam Gaby Eid), el 40 (A. Berrak) y también el 7 (I. Eddin Barakat).

Una de las características de las redes, y especialmente de las redes terroristas, es su dinamismo. He mencionado que es precisamente el ser una red no-fuerte lo que facilita su dinamismo y reconstrucción. Por tanto, es muy posible que la red terrorista tenga una forma diferente y haya sido reconstruida en alguna de sus partes. En el supuesto de que no hubiesen habido cambios importantes, el análisis de redes y su visualización se convierten en herramientas muy poderosas para orientar la acción antiterrorista. Podemos identificar las relaciones y los actores cuya eliminación produciría una mayor segmentación y

GRÁFICO 7

Red total sin AMEL



fragmentación de la red y/o un mayor debilitamiento al aumentar la distancia entre los actores.

En la red sin AMEL hay un conjunto de relaciones que intermedian y articulan el conjunto de la red (son relaciones puente entre partes de la red). Al eliminarlas la red se fragmenta. Éste sería el caso de la relación entre el actor 66 y el actor 40, que desligaría a las dos grandes subestructuras que forman la red (la parte superior y la parte inferior). Otras relaciones que mantienen unida a la red, y sin las cuales aumenta su fragmentación, son las existentes entre el actor 66 y los actores 21 y 22, y entre el actor 24 y los actores 22 y 23. Su eliminación rompería en dos la subestructura superior de la red. Aunque menos visibles, las relaciones del actor 7 con los actores 8, 40 y 59 tendrían también efectos fragmentadores.

Para debilitar y aumentar la fragmentación podemos actuar también sobre actores individuales (utilizando el programa Key Player). La eliminación de los actores 7, 16, 24, 64, 66 y 40 sería la que produciría el mayor rompimiento de la red, creando subestructuras aisladas

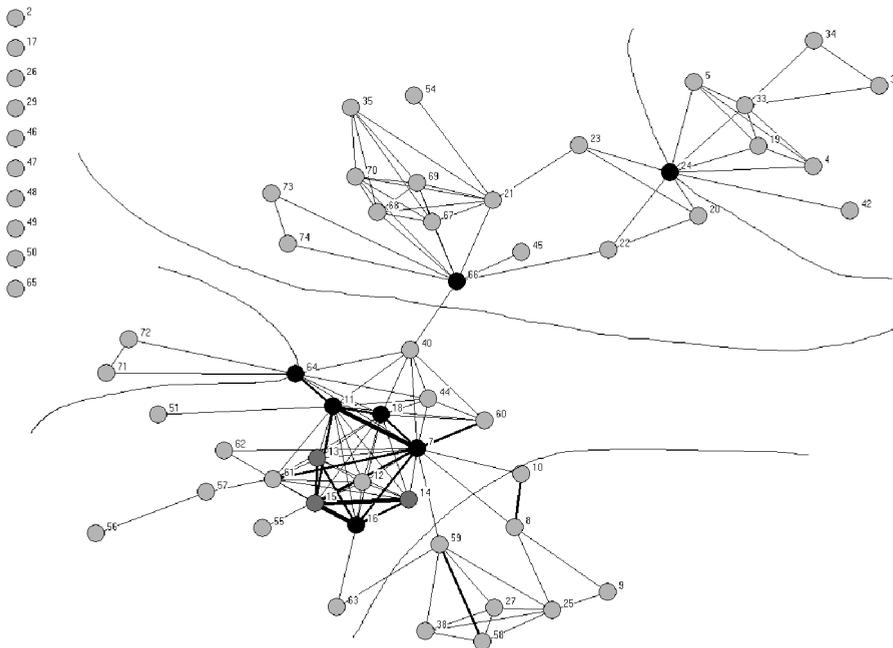
y, obviamente, limitando su capacidad de acción y/o de generar una red de acción. La eliminación de los actores 7, 11, 18, 24 y 66 aumentaría la distancia media entre los actores de la red, haciendo más lenta y costosa la comunicación y reduciendo su capacidad de acción. En estos términos, podemos afirmar que los actores 7, 24 y 66 son los que mantienen relaciones centrales y claves para el mantenimiento de la red (red sin AMEL). Al ser extraídos, la red se desmorona y debilita muy considerablemente (gráfico 8).

Otra forma de debilitar la red sin AMEL sería eliminando al grupo de actores más cohesionados y con relaciones más intensas, al grupo de actores que son el centro neurálgico. Este grupo, además ligado a la red internacional Al Qaeda, está formado por los actores 7, 11, 18, 15, 16, 13 y 14.

Dado que el elemento fundamental de las nuevas formas de organización terrorista es la red, que permite la comunicación y la articulación de la acción, la estrategia para hacerle frente es su fragmentación o debilitación eliminando relaciones o actores clave en el sistema de comunicación.

GRÁFICO 8

Acción sobre la red



ALGUNAS CONCLUSIONES

Los atentados terroristas del 11S y del 11M han puesto de manifiesto la importancia de nuevas formas organizativas: las redes. Éstas son especialmente relevantes en casos de tramas/organizaciones secretas, como las terroristas. En principio, son más difíciles de detectar porque se basan más en la relación no intensa y débil. La red visible (la que actúa) es parte y producto de una red más amplia y difusa. Los contactos débiles son más difíciles de detectar pero crean la red, y es precisamente en base a esta red difusa que se configura la red de acción.

Estamos, por tanto, ante un nuevo modelo organizativo no basado ya en alta cohesión o estructura jerárquica y de células. Es una red débil y, por tanto, menos visible y menos detectable. La red es además de más fácil reconstrucción porque no requiere de relaciones fuertes. En la debilidad reside su fortaleza.

Nuestro análisis de la red 11M pone de manifiesto la importancia de la red y el sistema relacional por encima de los actores individuales (fácilmente sustituibles), así como la relevancia de las relaciones de confianza previa como mecanismo de mantenimiento del sistema relacional y de las relaciones creadoras de confianza (Locutorio) en la articulación de la red de acción.

La red de acción es el producto de, está generada por, la red amplia. La red amplia (total) crea esa subred de acción en un momento específico y puede crear otra subred en otro momento. Esta red amplia no actúa pero hace posible la acción.

Nuestro estudio resalta también la centralidad de un pequeño número de actores, además fuertemente cohesionados entre sí y ligados a la red terrorista internacional. Podemos identificar dos grandes subestructuras conectadas: la red que actúa y prepara los atentados (parte superior) y la red más cohesionada y ligada a la red internacional que posiblemente dirige el atentado.

Dado que estamos ante una red, aquí adquieren relevancia destacada los actores que facilitan la comunicación y que mantienen la red unida. Por ello, el fraccionamiento y debilitamiento de la red pasa por la eliminación de dichos actores. Además, las relaciones débiles (las relaciones indirectas) configuran una especie de red de retaguardia, de red potencial. En esta red débil (y potencial) los actores centrales son diferentes a los actores de la red normal. La nueva red previsiblemente se construirá en base a esas relaciones débiles y sus actores centrales.

El análisis de redes puede superar las limitaciones de otros tipos de análisis. Puede identificar tanto las relaciones directas y fuertes como las indirectas y débiles. Puede identificar

la red en su conjunto: los espacios débiles y los espacios fuertes, los espacios de alta cohesión y los espacios de alto potencial. De ahí la importancia crucial de poder construir la red con el máximo de información sobre todas las relaciones. Además de los actores centrales y muy visibles, es fundamental ver y analizar la red en su conjunto. Todo ello requiere prestar atención al sistema relacional completo, a las relaciones y estructuras fuertes y al sistema de relaciones débiles.

ANEXO 1

11M. Indicadores de centralidad*

	Red AMEL	Red completa GT0	Relación confianza GT0	Red completa sin AMEL
Tamaño	13	74	74	74
Densidad	29,5	8,96	5,55	8,03
Distancia geodésica media	1,6	2,7	3,2	3,64
Distancia geodésica máxima (y desconectados)	3	6	7	8
Actores no alcanzables	2	9	13	10
Centralización de la red	63,6	30,21	18,23	23,8
Actores destacados Grado	1,3,41	1,7,3,11,41,15, 18,19	1,24,19,31,30, 33	7,11,15,16,18, 14,13,66
Actores destacados Cercanía	1	1,2,41,7,31,40	1,30,31,3,24,19	40,7,66,11,18
Actores destacados Intermediación	1,6	66,1,7,40,3,31	7,1,66,31,24,64	66,40,7,22,24
Actores destacados Mediación general	1,6	66,7,64,31,19	7,66,1,64	66,40,7
Actores destacados Centralidad global (Eigenvector)	1,3,31,30,41,28	1,7,3,11	1,24,19,31,30	7,15,11,16,18
Actores en cliques de 5	6	44		29
Actores en máximo número de cliques de 5	1,3,31,30,41,28	1,3,11,7,41	21,67,68,69,70	4,8,15
Máximo Grado	10	28	17	25
Actores en Centro (core)	1,3,41	1,11,3,13,14,61, 7,12,18,16,15	1,3,4,5,19,24,28, 30,31,33,41	1,12,61,7,15,16, 113,18,14

Red AMEL: autores materiales + explosión Leganés.

La red completa —suma de redes dicotomizadas: Parentesco, Contacto y Amistad, Locutorio, Al Qaeda, Redes internacionales (Afganistán, Chechenia, Bosnia), Atentados Previos (11S, Marruecos)—.

Red de confianza: Parentesco, Contacto y Amistad, Locutorio .

Red completa sin AMEL: Red completa menos los actores AMEL.

GT0: Redes dicotomizadas.

ANEXO 1

Continuación

* INDICADORES DE CENTRALIDAD:

Tamaño: Número de actores en la red.

Densidad: Ratio de relaciones existentes sobre el total de relaciones posibles.

Distancia geodésica: Distancia más corta entre par de actores.

Distancia geodésica media: Media de las distancias más cortas.

Distancia geodésica máxima: La mayor de las distancias geodésicas en la red.

Centralización de la red: Grado de centralización de la red en un número reducido de actores. Escala de 0 a 1, donde el valor 1 está representado por una red en forma de estrella con un actor centralizador total y el valor 0 por una red totalmente descentralizada.

Grado: Número de conexiones/contactos directos de cada actor. Es posiblemente el indicador ideal para el análisis del prestigio y poder (a nivel local).

Cercanía: Mide la distancia media de cada actor con respecto al resto de actores de la red. Mayores indicadores de centralidad nos sugieren una mayor facilidad de acceso al resto de miembros de la red: mayor capacidad de obtener información o de enviarla.

Intermediación: Para cada actor nos indica en qué medida está en una posición intermediaria en las comunicaciones geodésicas (es decir, más cortas) entre el resto de actores. Los actores con mayor intermediación tienen un gran poder al controlar los flujos de comunicación óptimos.

Mediación general (Flow Betweenness): Nos indica la posición de intermediación de cada actor en todos los tipos de contactos y comunicaciones entre los actores —tanto las más cortas (geodésicas) como el resto—.

Centralidad global (Eigenvector): Indicador del grado de centralidad de cada actor en la red en su conjunto.

Clique: Éste será un subgrupo de al menos tres actores donde todos tienen relación directa con todos. El análisis de cliques y cohesión nos lleva al centro neurálgico de la red: a su estructura más fuertemente cohesionada. Altos niveles de cohesión ponen de manifiesto normalmente espacios altos de identificación y solidaridad.

ANEXO 2

Listado de actores

Jamal Zougan	1	Mamoun Darkazanli	38
Mohamed Bekkali	2	Fouad El Morabit Anghar	39
Mohamed Chaoui	3	Abdeluahid Berrak	40
Vinay Kholy	4	Said Berrak	41
Suresh Kumar	5	Waanid Altaraki Almasri	42
Mohamed Chedadi	6	Abddenabi Koujma	43
Imad Eddin Barakat	7	Otman El Gnaut	44
Abdelaziz Benyaich	8	Abdelilah el Fouad	45
Abu Abderrahame	9	Mohamad Bard Ddin Akkab	46
Omar Dhegayes	10	Waanid Altaraki Almasri	47
Amer Azizi	11	Abu Zubaidah	48
Abu Musad Alsakaoui	12	Sanel Sjekirika	49
Mohamed Atta	13	Rabel Osman El Sayed	50
Ramzi Binalshibh	14	Parlindungan Siregar	51
Mohamed Belfatmi	15	El Emir (Allekeme Lamari)	52
Said Bahaji	16	Anuar Asri Rifaat	53
Alí Amrous	17	Rachid Adli	54
Galeb Kalaje	18	Ghasoub Al Albrash	55
Abderrahim Zbakh	19	Said Chedadi	56
Farid Oulad Ali	20	Mohamed Ghaleb	57
José Emilio Suárez	21	Mohamed Bahaiah	58
Khalid Ouled Akcha	22	Taysir Alouny	59
Rafa Zuher	23	OM Othman «Abu Qutada»	60
Naima Oulad Akcha	24	Shakur	61
Abdelkarim el Mejjati	25	Driss Chebli	62
Abdelhalak Bentasser	26	Abdul Fatal	63
Anwar Adnan Ahmad	27	Mohamed El Egipcio	64
Basel Ghayoun	28	Nasredine Boushoa	65
Faisal Alluch	29	Semaan Gaby Eid	66
S B Abdelmajid Fakhet	30	Emilio Llamo	67
Jamal Ahmidan	31	Iván Granados	68
Said Ahmidan	32	Raúl Gonzales Pérez	69
Hamid Ahmidan	33	El Gitanillo	70
Mustafa Ahmidan	34	Moutaz Almallah	71
Antonio Toro	35	Mohamed Almallah	72
Mohamed Oulad Akcha	36	Mustafa Hichman	73
Rachid Oulad Akcha	37	Yousef Hichman	74

REFERENCIAS

- BORGATTI, Steve: *KeyPlayer*, 1.41 (<http://www.analytictech.com/keyplayer.htm>).
- BORGATTI, Steve; EVERETT y FREEMAN: *UCINET 6, Social Network Analysis Software* (<http://www.analytictech.com/ucinet.htm>).
- CARLEY, Kathleen M.; LEE, Sung, y KRACKART, D. (2001): «Destabilizing Networks», *Connections*, vol. 24, issue 3.
- ERICKSON, Bonnie (1981): «Secret Societies and Social Structure», *Social Forces*, vol. 60, n.º 1.
- FELLMAN, P. Vos, y WRIGHT, R. (2004): «Modeling Terrorist Networks» (www.orgnet.com/hijachers.html).
- GARCÍA-ABADILLO, Casimiro (2004): *11-M, La Venganza*, Madrid: La Esfera de los Libros.
- GRANOVETTER, Mark S. (1973): «The Strength of Weak Ties», *American Journal of Sociology*, 78.
- (1982): «The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited», en Peter V. Marsden y Nan Lin (eds.), *Social Structure and Network Analysis*, Beverly Hills: Sage. Traducción en español en Félix Requena Santos, *Análisis de redes sociales: Orígenes, teorías y aplicaciones*, Madrid: CIS, 2003.
- KREBS, Vladis E. (2001): «Mapping Networks of Terrorist Cells», *Connections*, vol. 24, issue 3.
- (2002): «Uncloaking Terrorist Networks», *First Monday*, vol. 7, n.º 4, abril (http://www.firstmonday.dk/issues/issue7_4/krebs/index.html).
- KLERKS, Peter (2001): «The network paradigm applied to criminal organizations», *Connections*, vol. 24, issue 3.
- REINARES, Fernando, y ELORZA, Antonio (2004): *El nuevo terrorismo islamista: del 11-S al 11-M*, Madrid: Temas de Hoy.
- SAGEMAN, Marc (2004): *Understanding Terror Networks*, University of Pennsylvania.
- SPARROW, Malcolm K. (1991): «The application of network analysis to criminal intelligence: AN assessment of the prospects», *Social Networks*, vol. 13.
- WASSERMAN, Stanley, y FAUST, K. (1994): *Social Network Analysis: Methods and Applications*, New York: Cambridge University Press.
- WATTS, Duncan J. (1999): «Networks, Dynamics, and the Small World Phenomenon», *American Journal of Sociology*, vol. 13, n.º 2.
- (2003): *Six Degrees: The Science of a Connected Age*, Nueva York: W.W. Norton.

ABSTRACT

The central element that characterizes the new network society is precisely the increasing relevance of the network (relational systems) as a new organizational form structuring and articulating collective action. The terrorist attacks of September 11th and March 11th are clearly examples of this. One of the fundamental difficulties for understanding and dealing with these new phenomena is precisely their form and dynamics as networks, for which the dominant theoretical and methodological approaches found in Sociology (based on individual actors and categorical grouping) are not well suited. In this paper we will analyze the March 11th terrorist network using the theoretical and methodological approach best suited to the phenomenon: network analysis. This approach allows us to analyze and visualize its composition and dynamics, the centrality of actors, and its internal cohesion. For this purpose we use relational matrixes, which contain the relationships (published by the mass media) among the accused, and specific statistical and visualization network programs (Ucinet6, Netdraw, Key Player). With this, we aim to demonstrate the importance and contribution of this new way of analysing social information in order to gain a better understanding of our social dynamics.

Key words: Social Networks, Terrorism, New Organizational Forms, Collective Action.

